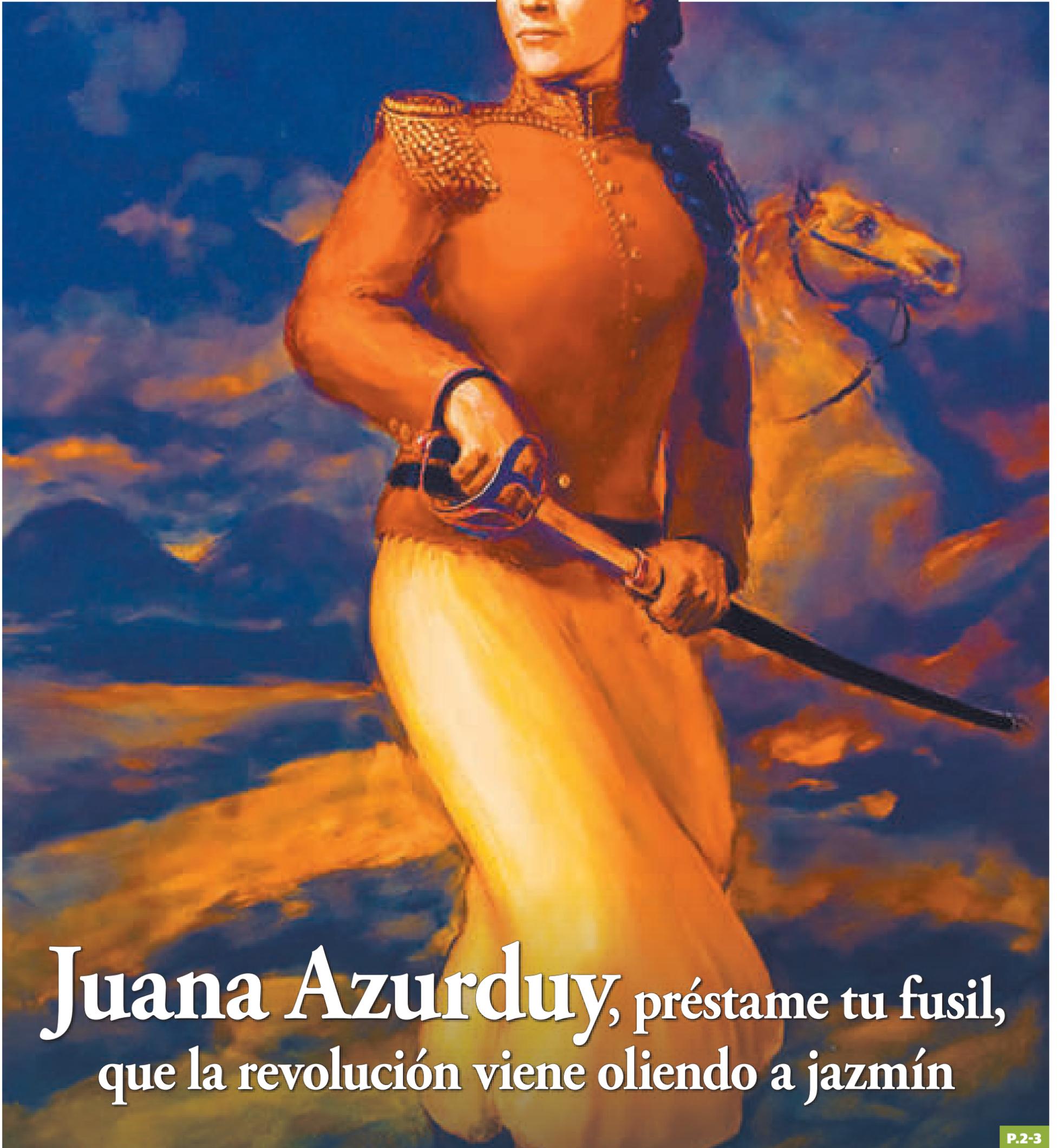


La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 22 / MIÉRCOLES 6 DE MARZO DE 2024

CULTURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025



**Juana Azurduy, préstame tu fusil,
que la revolución viene oliendo a jazmín**

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Juana Azurduy, la heroína que venció a los realistas en El Villar y conquistó el rango de teniente coronel

“Recordamos 208 años de la gloriosa Batalla de El Villar, cuando nuestra valiente heroína de la independencia americana, Juana Azurduy, comandó a un grupo de mujeres en jinetes y logró una victoria decisiva sobre las tropas españolas, dejando un legado imborrable en nuestra historia. ¡Honor y gloria!”, escribió el presidente Luis Arce en la plataforma X.

Se llaman así mismos la “Caballería de El Villar”, pero no forman parte de ningún cuerpo militar del Estado.

Sus miembros, más del medio millar de jinetes, hombres y mujeres de todas las edades, no solo montan con destreza sino que honran con pasión y respeto a la memoria de quien hizo posible su conformación hace 208 años.

El 3 de marzo de 1816, los guerrilleros de la independencia, liderados por Juana Azurduy, lograron una victoria épica sobre las tropas realistas en El Villar, una pequeña ciudad ubicada en la provincia Tomina del departamento de Chuquisaca. Desde ese momento, la región adoptó su propia ‘caballería’ como tributo a la valentía y determinación de aquellos que, hace dos siglos, desafiaron las adversidades por la libertad.

En El Villar, ubicado en la provincia Tomina del departamento de Chuquisaca, el 3 de marzo de 1816, los guerrilleros de la independencia al mando de Juana Azurduy de Padilla vencieron a las tropas realistas y desde entonces la zona cuenta con su propia caballería.

En 1816 los guerrilleros no daban tregua a las tropas españolas.

Entonces, Joaquín Pezuela, general español, recibe la orden de destruir cuanto antes a los guerrilleros para pacificar la zona y envía dos batallones y tropas de caballería tras ellos.

Manuel Ascencio Padilla y Juana Azurduy para burlar el acecho español, deciden dividirse.

De acuerdo con reconocidos historiadores, a Juana le toca defender El Villar, por entonces un pequeño caserío, al mando de un grupo de mujeres y unos 300 guerrilleros a caballo.





En El Villar es donde los realistas interceptan a los guerrilleros de Juana y se desata la batalla.

Y en el peor momento para las fuerzas patrióticas, ampliamente superadas en número, Juana ejecuta un acto audaz y temerario y avanza en su caballo al centro del combate. No es posible para sus compañeros seguirla y un círculo de hierro se cierra detrás de ella.

Pero Manuel Ascencio ha regresado para intentar salvarla, pero es herido y muere en el combate.

Juana, lejos de todo, continúa avanzando hasta donde se ubicaba el oficial que llevaba su estandarte, lo atraviesa con su sable y le arrebató la bandera española que había salido victoriosa en Puno, Cusco, Arequipa y La Paz.

Por aquel acto de valor, Juana Azurduy recibió el rango de teniente coronel.

A través de un decreto, Juan Martín de Pueyrredón, director supremo de las Provincias Unidas de Río de La Plata, asciende a Juana a un grado que ninguna mujer ha obtenido en la larga guerra por la independencia. En ceremonia oficial, el general Manuel Belgrano le colocó los grados y le obsequió su sable.

Desde entonces Juana Azurduy, al mando de las tropas tras la muerte de su esposo, marchaba a los combates sosteniendo el sable que le entregara Belgrano.

Después de haber participado en más de un centenar de batallas y vencido en 33 de ellas, murió anciana el 25 de mayo de 1862 en la indigencia y fue enterrada sin amigos ni honores.

En honor a Juana y Manuel Ascencio, que dejaron una patria libre y soberana, El Villar conserva su caballería para honrar sus memorias.

JUANA AZURDUY
(Letra: Félix Luna)

Juana Azurduy
Flor del Alto Perú
No hay otro capitán
Más valiente que tú

Oigo tu voz
Más allá de Jujuy
Y tu galope audaz
Doña Juana Azurduy

Me enamora la patria en agraz
Desvelada recorro su faz
El español no pasará
Con mujeres tendrá que pelear

Juana Azurduy
Flor del Alto Perú
No hay otro capitán
Más valiente que tú

Truena el cañón
Préstame tu fusil
Que la revolución
Viene oliendo a jazmín

Tierra del Sol
En el Alto Perú
El eco nombra aún
A Tupac Amaru

Tierra en armas que se hace mujer
Amazona de la libertad
Quiero formar en tu escuadrón
Y al clarín de tu voz acatar

Truena el cañón
Préstame tu fusil
Que la revolución
Viene oliendo a jazmín



Uriondo celebra la 37 edición de la

La Fiesta Internacional de la Vendimia en Uriondo es el punto culminante de la temporada.



En un esfuerzo conjunto del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, a través del Viceministerio de Turismo, se anunció el lanzamiento de la 37ª edición de la Vendimia Chapaca, un evento emblemático que marcará los días 16 y 17 de marzo en el idílico municipio de Uriondo, Tarija.

La Fiesta Internacional de la Vendimia en Uriondo representa el punto culminante del turismo en la región, atrayendo a visitantes de todas partes del país para celebrar la emocionante recolección de la uva y degustar los exquisitos vinos de temporada.

Javier Lazcano, alcalde del Gobierno Autónomo Municipal de Uriondo, expresó su entusiasmo en una conferencia de prensa, destacando la riqueza cultural y festiva de este evento anual.

“Esta celebración rebosa de música, arte, gastronomía y, sobre todo, de alegría de compartir momentos felices con los seres queridos”, afirmó Lazcano junto al viceministro Hiver Flores.

La serenata a la Vendimia, un espectáculo emocionante que perdura hasta el amanecer, combina el ritmo de las guitarras y el erque con actuaciones de grupos musicales nacionales e internacionales, creando una experiencia inolvidable.



Sebra con orgullo Vendimia Chapaca

Vendimia en Uriondo representa el turismo en la región.

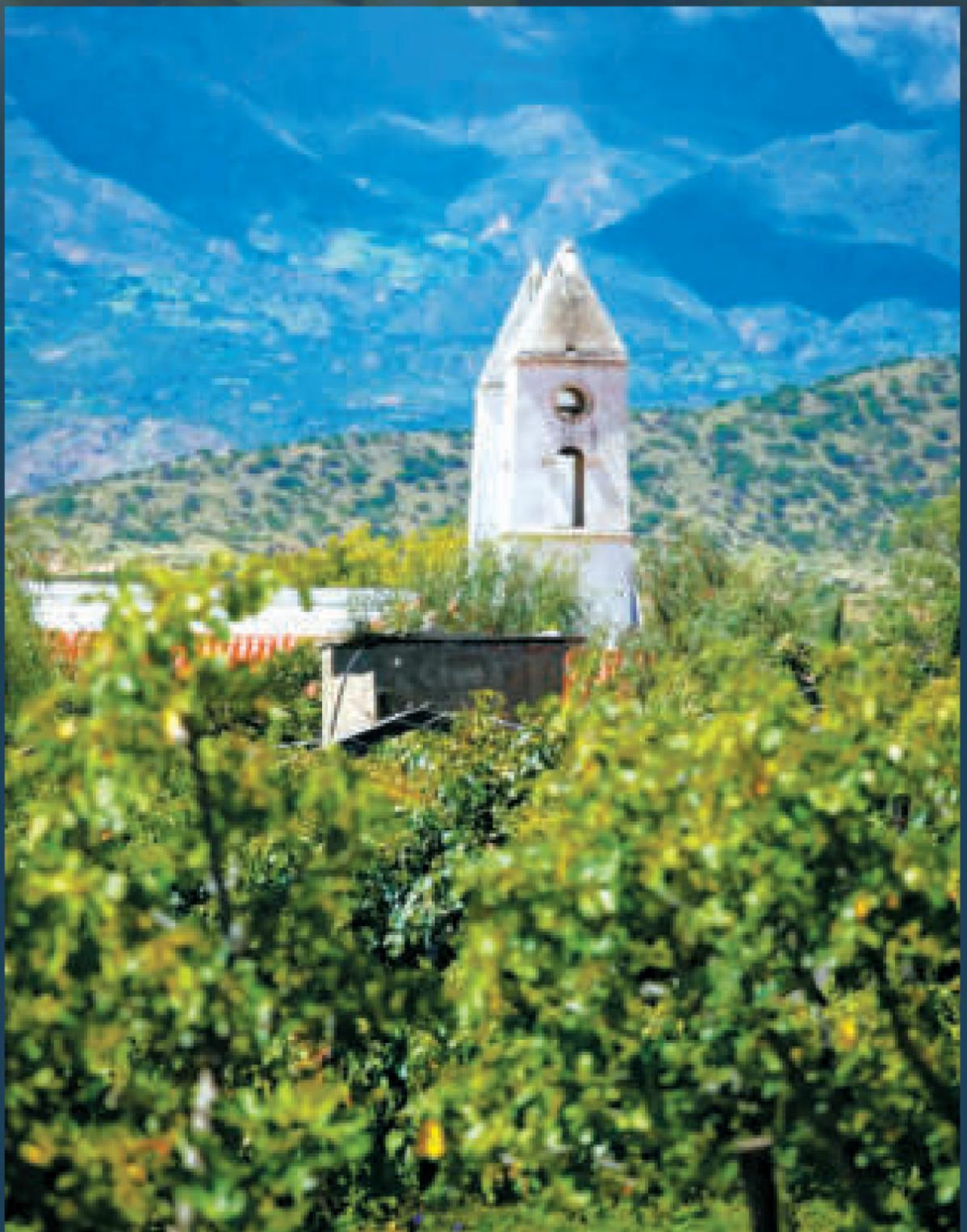
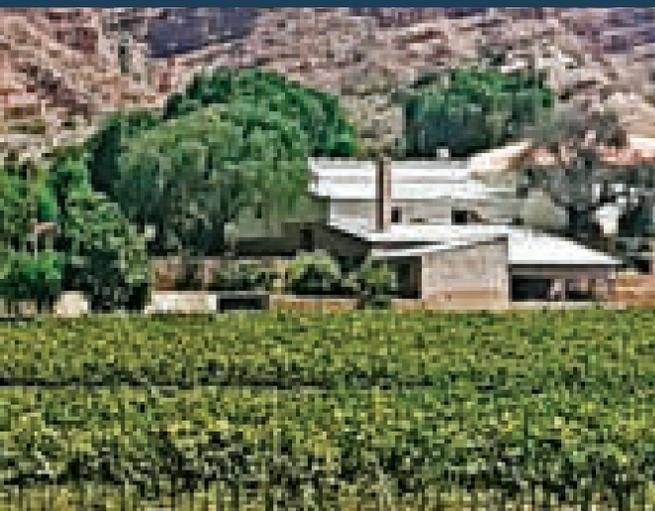
El segundo día de la festividad destaca la participación de los productores de los viñedos, quienes exhiben una amplia variedad de uvas de mesa y vinos artesanales. Además se lleva a cabo la elección de la Reina de la Vendimia y la tradicional pisada de uva, añadiendo un toque de tradición y diversión a la celebración.

“La vendimia representa el sagrado momento de la cosecha, cuando el arduo trabajo de todo un año se ve recompensado con los dulces frutos como una generosa dádiva de la naturaleza”, enfatizó Claribel Vilte, presidenta del Comité Organizador de la Vendimia.

El viceministro de Turismo, Hiver Flores, resaltó la importancia de la vendimia como una actividad que impulsa el turismo y destacó el valor vitivinícola en la cultura chapaca.

“Todos los bolivianos están invitados a la Vendimia Chapaca 2024”.

Esta festividad es patrimonio de todos porque es una de las actividades importantes de la región y genera ingresos económicos para los productores del sector vitivinícola”, declaró la autoridad, invitando a disfrutar de esta tradición que fusiona lo mejor del patrimonio cultural con la exquisitez de los vinos bolivianos.



Capitulación de la Isla Juan Fernández ante la Escuadra de la Confederación Perú-Boliviana



José E. Pradel B.

Situada a más de 670 km al oeste de las costas de Chile, el archipiélago Juan Fernández es un conjunto de islas ubicadas en el Pacífico sur.

Este territorio es famoso por haber servido como inspiración para la novela *Robinson Crusoe*, escrita por el inglés Daniel Defoe, pero muy pocos saben que por un corto tiempo fue parte de la Confederación Perú-Boliviana.

La historia señala que Diego Portales, principal enemigo de este nuevo Estado, por el peligro que representaba, convenció al gobierno chileno de ir a la guerra. Sobre ello el diplomático e historiador Mario Barros, en su obra *Historia diplomática de Chile 1541-1938*, señaló: “Portales basaba entonces la acción previsor de Chile en la ruptura del equilibrio material que representaba la Confederación en América (...) la eliminación de nuestro país como potencia naval en el Pacífico y la pérdida final de nuestra soberanía, avasallada por la influencia física, política, económica e intelectual del nuevo bloque”, envió por mar un ejército dirigido por el general Blanco Encalada bajo el pretexto de que una expedición revolucionaria al mando del general chileno Ramón Freire fue auspiciada por el mariscal Santa Cruz.

El general chileno desembarcó y ocupó el territorio peruano, pero Santa Cruz y su Ejército dominaron la situación y vencieron fácilmente al Ejército chileno en Paucarpata, este hecho culminó con la suscripción de un tratado, el 17 de noviembre de 1837, que “reconoce, acepta y consolida la Confederación Perú-Boliviana”, escribió el diplomático y político chileno Ernesto Barros Jarpa en su obra *La segunda independencia*.

En este contexto, zarpó del Callao la Escuadra Perú-Boliviana comandada por el célebre general José Trinidad Morán, que tenía por misión incursionar en las costas chilenas, liberar a dicho general Freire y hostilizar sus puertos.

En ese sentido, dicha Escuadra se dirigió a las Islas de Juan Fernández, donde se encontraba recluso Freire.

Posteriormente, fácilmente el general Morán tomó militarmente el citado archipiélago y su delegado, el sargento mayor Nicolás Freyre, y el gobernador y comandante general de la Isla Andrés Campos, suscribieron la Convención sobre la Capitulación de Juan Fernández, el 14 de noviembre de 1837. (Ver imagen)



Las cláusulas determinaban: “a efecto de evitar la efusión de sangre infructuosa por la escasez de recursos que el expresado Gobernador tiene para hacer una honrosa defensa, y salvar sus responsabilidades”. El artículo 2º establecía: “todos los señores que se hallan confinados en esta isla por el gobierno de Chile quedan en completa libertad”; el artículo 3º señalaba que los oficiales chilenos y sus familias quedaban en completa libertad, con la sola condición de “no poder en ningún tiempo durante esta guerra, o hasta no ser canjeados tomar las armas contra la Confederación”. Sobre esta victoria, el Mariscal Santa Cruz publicó en Iris de La Paz,

el 31 de diciembre de 1837, la siguiente proclama: “Marinos, la campaña que habéis hecho sobre las costas de Chile, os ha dado una buena ocasión de acreditar vuestro patriotismo, vuestro valor, y el entusiasmo con que habéis cooperado al término feliz de la guerra. Habéis correspondido a mis esperanzas, fundando el crédito de nuestra escuadra naciente. Estoy satisfecho de vuestra conducta y de vuestros servicios”.

Poco tiempo después, el gobierno de Chile desconoció el Tratado de Paucarpata y la guerra continuó hasta la derrota de las tropas confederadas en la batalla de Yungay, el 20 de enero de 1839.



Biografía de
Gladys Moreno



El alma del canto boliviano

El libro *El alma del canto boliviano. Biografía de Gladys Moreno* es parte de la Biblioteca Biográfica de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia rumbo al Bicentenario 2025.

Esta obra, la número 7 de la colección biográfica, continúa con la difusión y fomento de la investigación sobre la vida y obra de gestores, artistas e intelectuales del país.

En esta ocasión, rinde un justo y valioso homenaje a la voz unificadora que marcó el siglo XX: Gladys Moreno, la embajadora de la canción boliviana.

El autor del libro biográfico es Javier Méndez Vedia, galardonado con el Premio Nacional de Periodismo Científico y varias veces ganador del Premio Nacional de Reportajes sobre Biodiversidad.

La obra tiene 159 páginas, en las que se pueden apreciar fotografías de la vida familiar y presentaciones artísticas de Gladys Moreno, así como actividades en las que estuvo acompañada de otros artistas y autoridades. También in-

cluye anécdotas, poemas dedicados a ella y letras de canciones interpretadas por la artista. El libro ya está disponible para la venta en las instalaciones del Centro de la Cultura Plurinacional al precio de Bs 28.

Gladys Moreno Cuéllar, la destacada artista cruceña, se convirtió en un símbolo nacional con su inigualable voz, heredada de su abuelo y su madre, quien compartía su amor por la música. Desde temprana edad cautivó con canciones folklóricas, su talento fue descubierto en reuniones familiares por su abuelo, según relató su única hija Ana Carola Tomelic.

En 1962 fue nombrada Embajadora de la Canción Boliviana, y en 1980 recibió la condecoración del Cóndor de los Andes del gobierno de Lydia Gueiler. Su legado se perpetuó con una estatua de bronce llamada *La novia*

del viento, en 2014, y un documental titulado *Gladys Moreno, la voz del alma*, en 2015, dirigido por el periodista Roberto Dotti.

LA ICÓNICA GLADYS

Gladys Moreno nació en Santa Cruz de la Sierra el 28 de noviembre de 1933. Su padre, Rómulo, fue quien la descubrió como cantante en las reuniones familiares, donde la niña demostraba su talento vocal. A los quince años debutó en radio Electra y más tarde fue invitada

La destacada artista cruceña se convirtió en un símbolo nacional con su inigualable voz, heredada de su abuelo y su madre, quienes compartían su amor por la música.

por la disquera Méndez para grabar un disco en La Paz. Destacan boleros y piezas del folclore nacional. Su éxito se extendió por todo el país, se presentó en diversas ciudades, centros mineros y provincias, lo que le valió el apodo de 'Embajadora de la Canción Boliviana'.

